

## EL COMPLETO

Las monjas de una comunidad de Avila, de la ciudad de la seráfica Teresa de Jesús, y de aquel su famoso amigo Juan de la Cruz, echaron todos los cerrojos de su clausura á sus congéneres francesas, que, acompañadas de sus dos guías espirituales, dos frailes inmensos, corpulentos, rozagantes, que no tendrían precio para prestar servicios místicos, ¡eh! á las amas de cría de oficio, cuando se ven precisadas á renovar el néctar de su sangre para continuar su lucrativo oficio. Ya saben que en Madrid se ejerce esa industria, con que á ello que produce buenos rendimientos, y algunos se pagan á onza de oro.

Decíamos que nuestras buenas monjas abuleses negaron la entrada con mansedumbre evangélica, eso sí, á sus muy queridas hermanas en religión, y expusieron á las místicas doncellas á pasar la noche al raso, si algunas almas caritativas no las hubieran prestado albergue. Así es la caridad monacal; así son todas esas legiones monásticas que maldicen del mundo y sus vanidades, que profesan todas las virtudes y se ofrecen á Dios para explotar al prójimo y esprimir á los cándidos y á los imbéciles que todavía creen que trabajan por la causa de Dios, cuando prodigan dádivas á las que se llaman sus hijas predilectas.

Cuando escribimos esto llega á nosotros la noticia de que el gobierno alemán, alarmado ante el crecido número de cuervos y cuervas que invadían sus provincias de Alsacia-Lorena, ha enviado órdenes secretas al gobernador para cerrarles el paso, no permitiéndoles violar el territorio alemán, ni más ni menos que las monjas de Avila, con lo cual ha dado un admirable ejemplo de buen sentido y de amor por sus súbditos; no así el nuestro, que, cuando la invasión ha comenzado, ha abierto de par en par las fronteras, facilitándoles el establecimiento en territorio español, con una disposición de carácter obligatorio, dirigida á que nadie las moleste.

Recordamos ahora lo ocurrido en 1883, cuando quisieron tomar tierra española más de quinientos mil judíos, que habita cerca del Cáucaso, y que muchos de ellos todavía hablan español; y que el gobierno liberal, recordando que en Ausuria los habían expulsado, se negó á admitirlos, porque nos traían dinero, industrias y otros elementos de riqueza con que hubieran fomentado muchos ramos de producción que aquí se hallan completamente estinguídos, ó en gran decaimiento. Aquello se debió al Papa, como al Papa se debe la invasión frailuna, que no nos trae nada, y en cambio lo explota todo para mandar el dinero al extranjero.

Y este pueblo anémico, cobarde, que ve los ejemplos de las monjas coterráneas, que no quieren recibir á sus hermanas, sin duda por miedo á la competencia; que ve cómo el poder teocrático y frailuno lo absorbe todo, no sabe ni siquiera aprovechar la lección de las monjas de Avila, cerrando á esos emigrantes que sirven de vehículo á todos los horrores, y les cierra las puertas de las ciudades, destacando batidas en los campos para no permitirles alojamiento ni reposo hasta nuestra frontera, ó arrojándolos al mar para que conviertan al místico vaticanismo á los habitantes de las aguas.

Aprenda el pueblo la lección, y tenga cuidado Saúlcar la Mayor con el nuevo huésped que se ha entrado por sus puertas, porque la risueña y simpática villa pronto verá perturbados todos los hogares.

Ahora que vengan esos demócratas de última hora elogiando á la Iglesia y ofreciendo garantías á las comunidades religiosas, y pronto seremos un convento muy grande, dominado por un prior muy bruto, que nos tratará como bestias de carga, y hará perfectamente; porque sólo en un país que ha perdido el sentido moral y toda noción de dignidad, se puede tolerar que las comunidades religiosas invadan todo su territorio y dominen las conciencias, precisamente de los que menos conciencia tienen. Nos estará bien empleado, y cuanto más duro peguen, mejor; y si vuelven con el diez no y con la primicia de los productos, mucho mejor todavía.

Nosotros ya sabemos lo que nos queda que hacer: ir á buscar residencia donde haya hombres, hombres y ciudadanos, no donde no hay más que bestias inconscientes y egoístas sin sentido moral.

A. A.

## Nota del día

La fábrica de loza llamada de la Cartuja ha amanecido hoy con las puertas cerradas, los hornos apagados y los tornos quietos...

Las relaciones entre el trabajo y el capital han llegado á un rompimiento, y éste último (el capital), en el uso de un perfecto derecho que las leyes le conceden, ha cesado de proporcionar trabajo á trescientas familias que allí ganan el pan.

Planteadas la lucha con una franqueza brutal que asusta, no hay que predecir lo que sucederá... si se tiene en cuenta que la industria en paro es única en su clase, y que en ella entran los obreros y las obreras, desde pequeñitos, á trabajar, y... ó han de someterse á cuanto se les exija, ó han de perecer de hambre: obrero en la fábrica de Cartuja, ó es obrero allí, ó no puede serlo en ninguna otra parte, á menos de que empiece otra vez el forzado aprendizaje.

Si las trescientas familias allí empleadas vieran el valor de morirse de hambre sin claudicar, los dueños de la fábrica de Cartuja, inmensamente ricos, sufrirían un pequeño quebranto en su fortuna, de la que no pequeña parte ha ido, y va, á parar á la Iglesia católica, comanditaria espiritual y material de todos los negocios grandes... ¡pero tengo la evidencia que á algunos de ellos les costaría la vida!

¡Ya se ve que sí!

Yo recuerdo que cuando era niño, á un cenador ó kiosco que había en la huerta de la tal fábrica, industria importantísima, etc., lo denominaban los obreros viejos *el Serrallo*, porque dentro de él se reunían las odaliscas del señor, ó de los señores industriales: una mata de buenas mozas, con cuerpos gallardos, con cabellos y habladores, y... con todo lo demás.

Desde aquel Serrallo al cementerio de San José, que dista un paso, fueron algunas de ellas, muertas de pena y sin honor.

¡Ay!... Algunas de los viejos cartujanos que lean estos renglones, si los lee alguno, ¡qué honda exclamación saldrá de su pecho!, diciendo: —¡Qué gran verdad!...

Pero... ¡qué digo cartujano! La señora marquesa viuda de Pickman, si leyera estos renglones que escribe hoy un su amigo, ó conocido, de la niñez, ¿no se la saltarían las lágrimas, y ella sería la primera en mediar con su benevolencia entre las trescientas familias (el trabajo) y los señores industriales (el capital)?...

Si... debiera de hacerlo.

Ya sabemos que los capitalistas están en su derecho, y que los obreros están en su tuerto.

Pero... vamos, ¡no hay que tirar de la manta cartujana, que se podrían ver cosas muy fea!...

J. RODRÍGUEZ LA ORDEN.

## Murmuraciones

La prensa sevillana de hoy nos ha sorprendido con la noticia, hasta cierto punto grave, de que la fábrica de loza de Cartuja ha cerrado sus puertas...

Dicen unos que la determinación obedece á que los dueños no pueden acceder á las pretensiones que trataban de formular los obreros que allí están empleados en número de trescientos.

Dicen otros que el cierre ha sido motivado por la elevación de los cambios, porque la primera materia que usa dicha casa viene del extranjero...

Sea uno u otro el motivo del paro, lo que resulta cierto es que hay trescientos obreros en Sevilla sin ganar el jornal.

Con esta noticia coincide también la de que el Sr. D. Enrique Ramírez, fabricante de cerillas, no se aviene á conceder á sus operarios el aumento de jornal que solicitan, y que también cierra su fábrica, confiado en que desde Barce-

lona le surtirán del género que necesita para cumplir sus compromisos.

Añádese también que una importante fábrica de sombreros se resiste á acceder á las pretensiones que le hacen sus operarios, y que continuará con las puertas cerradas.

Si á las anteriores noticias desconsoladoras unimos la huelga de los marinos de alta graduación, quienes, en vista del estado próspero en que se encuentran nuestras industrias y todas nuestras clases sociales, solicitan aumento de barcos y, por tanto, de sueldos, tenemos, en realidad, un porvenir pavoroso para el próximo invierno.

Afortunadamente, el general Weyler nos sacará del apuro insistiendo en llevarse al servicio de las armas los ochenta mil hombres que desea.

No ochenta mil, sino doscientos mil podrá reclutar si los quiere.

Y hasta podría muy bien dotar al ejército de un cuerpo de amazonas, dando así ocupación á las mujeres que se nos quedan ahora sin ganar un jornal.

—Pero ¿qué sucede—dicen los periodistas noticieros—entre las clases trabajadoras sevillanas, para que éstas formulen pretensiones tan desusadas, cuando toda la vida de Dios han venido ganando lo mismo?...

¿Por qué motivo no hacen esa misma pregunta en el almacén de comestibles, en la tienda de géneros, en la zapatería, en la panadería y hasta en los fielaos?...

Vayan á dichos centros, que hace cuatro años se han declarado en huelga, subiendo el precio del arroz, de la lana, de los zapatos y del pan, y allí encontrarán la clave de este movimiento inusitado que amenaza acabar con la industria sevillana, pobre, mísera y anticuada, en tanto crece y se desarrolla la industria bilbaína, la industria valenciana, la industria asturiana y las de muchas otras capitales, que son ricas, florecientes y modernas.

¡Ah!, ahí está la clave!

Anda por el mar del Norte nuestro célebre Veragua, jefe del Almirantazgo de la católica España.

—¿Qué lo lleva á aquellos sitios?

—Nadie dice una palabra. De los jeitos y trañas no entiendo ni una patata; y si se pone en un buque, se sabe de ciencia exacta que no atina á señalarlos el sitio de la bitácora. Indudablemente ha ido, según su ducado marca, á hacerle honor á los mares, como conde de Ver Aguas.

Dicen desde Barcelona:

«Espéranse dos generales carlistas con órdenes de don Carlos, que tienen que asistir á la reunión que se celebrará el miércoles y para la cual se hallan terminados todos los preparativos.

Los carlistas disponen de 20,000 fusiles que han sido introducidos por los contrabandistas en grandes cantidades; disponen también de municiones, procedentes de las guerras de Cuba y de Filipinas.

Los uniformes, confeccionados en Perpignan, consisten en pantalón rojo oscuro, blusa y boina azules.»

¿Y dónde se habrán fabricado las alpagatas para correr?

¿Y los Corazones de Jesús para detener las balas liberales?...

Si, como se asegura, los carlistas se echan al campo, y el padre de nuestro queridísimo príncipe de Asturias se pone al frente de una división, ¡qué compromiso para las tropas liberales!

¿Pero no se aseguraba que, en prenda de paz con los carlistas, entregáramos el trono español, es decir, los treinta y dos millones de majestad, á un hijo de ese conde de pacotilla perteneciente á la casa de Nápoles?

¡Esto es un engaño manifiesto!

En el momento que se eche al campo la primera partida carlista, debería el Gobierno español poner en la carretera que guía á Francia al príncipe de Asturias, diciéndole:

—Arrea, niño, con tu papá... ¡que *pa er favó* que nos ha hecho, bastante te hemos mantenido!...

En la apertura de la Universidad de Valencia, una banda de música á sueldo tocó la Marcha Real.

Y apenas los músicos callaron, los estudiantes, gratuitamente y con unanimidad aterradora, entonaron La Marsellesa, y *rumorizaron* cuando se descubrió el retrato de la Regente.

Dicen que el señor Rector se quedó perplejo, que el claustro de profesores miraba con insistencia hacia la puerta de salida, y que los circunstantes no las tenían todas consigo.

Afortunadamente no volvió á oírse la Marcha Real, aunque La Marsellesa siguió entonándose con insistencia abrumadora.

De todo eso nos ahorramos en Sevilla.

Aquí se abrió el curso con una purga de un Sr. Alcina, tomada por los cuatro sacristanes de reata, quienes, aunque la bebieron, no les gustó, porque, mala y todo, era mucha purga para estómagos ó inteligencias tan cerradas.

Beneficios que reporta á la nación las instituciones monárquicas:

«A causa del mal tiempo, no ha salido de Palacio la familia real. El rey, acompañado de sus ayudantes, presenció desde la terraza de Miramar el arribo de las embarcaciones que se apresuraban á ganar el puerto.

Próximamente á las cinco fué recibido en el salón del billar de Palacio el notabilísimo carambolista Sr. Bombín, quien en presencia de la familia real hizo jugadas de primer orden.

A instancia del rey y la reina sacó varias carambolas, no empleando taco, sino la punta de la bota.

La familia real celebró mucho las habilidades de este maestro carambolista.

Cuando la corte regrese á Madrid aprenderá el rey á jugar al billar. Será su profesor el señor Bombín.»

Ya comienzan á señalarse los beneficios que obtendremos con el nuevo reinado.

Por lo pronto, se democratiza en el juego del billar, tomando como profesor al Sr. Bombín.

Porque muy bien ha podido escoger al señor Castora.

Eso... por una parte.

Por otra parte... cuando el Sr. Bombín comience á enseñar á su educando á hacer carambolas con la punta de la bota, podrá ponerle las bolas sobre un antiguo mapa de España para enseñarle la carambola yanki.

¡Pum, pam, pim!... Una bola en Filipinas, otra en Cuba y otra en Puerto Rico.

Y todo... con la punta de la bota.

De la bota yanki.

—¡Carambola perfecta, señor!—exclamará D. Bombín.

*El Porvenir de Asturias*, ocupándose en el republicanismo científico de Canalejas, le dice al *Heraldo*, periódico de dicho señor:

—Te conozco, inglés. Tú y tu patrono sois republicanos científicos á la hora de pensar, pero monárquicos prácticos á la hora de comer.

A lo que contestará casi toda la redacción del *Heraldo*:

—Pues si no fuera así, ¿bámanos nosotros á ser diputados á Cortes en familia?

Otra noticia de un periódico de Madrid, al que le telegrafan desde San Sebastián:

«El santo del rey Francisco no se ha celebrado con fiesta alguna en Miramar.

Únicamente ha ido el clon Pichel con sus perros amaestrados á hacer ejercicios en Palacio.»

Pero el Palacio de Miramar, ¿es palacio ó circo?

Señores, ¡qué cosas más graciosas!...

CARRASQUILLA.

## LA CONTRIBUCIÓN DE CONSUMOS

Contestación á preguntas del diario *El Imparcial*

Fué siempre enemigo de la contribución de consumos. Grava los artículos de primera necesidad y dificulta la vida del pobre. Es cara. Exige para su cobro un numeroso personal, enormes gastos. Es onerosa y molesta por la investigación de que necesita. Establece una aduana en todo pueblo. Es ocasionada á conflictos y luchas.

He propuesto varias veces la sustitución de este impuesto por el del timbre. Entiendo yo que así como se lo ha establecido para los correos, los telégrafos, la administración de justicia, las escrituras y todos los valores de comercio, podría adoptarse para todos los artículos en venta. Daría de sí esta extensión del timbre tal vez más que el impuesto de consumos. Es mucho lo que se vende al día en todos los lugares del reino.

No es completamente nuevo lo que propongo.

Gamazo lo quiso aplicar al vino y Villaverde lo aplicó á los específicos. Lo hizo este último ministro de Hacienda midiendo la cantidad de



timbre por la capacidad de los envases, y á mi modo de ver, debió medirlo por el precio de los objetos envasados. No sería justo exigir un mismo timbre para un litro de Jerez que para uno de vino ordinario.

Esta sustitución del impuesto de consumos por el timbre encontraría probablemente oposición en los contribuyentes, como acontece con toda clase de reformas tributarias; pero opino que se la vencería y aun se la anularía si se empezase por decir que se suprime la odiosa contribución de consumos.

La reforma debería ser general; porque la quiso parcial, levantó Gamazo una oposición formidable.

No se me oculta la dificultad de hacer productiva esta extensión del timbre. Para mí, deberían castigarse las infracciones, lo mismo en el comprador que en el vendedor. En el vendedor por vender los artículos sin timbre, y en el comprador por aceptarlos. Se debería, además, fijar la manera de usarlo, de modo que no cupiese utilizarlo dos veces.

Sería á mi juicio esta innovación hasta moralizadora. El vendedor habría de poner en todo lo que vendiera el precio; y no lo exageraría ni lo reduciría, puesto que á proporción del precio habría de poner el timbre, y no habría de querer perjudicarse vendiendo á bajo precio.

Hoy el impuesto de consumos lleva el recargo de 10 por 100. Este recargo, debido á las pasadas guerras, no tiene razón de ser, no sólo porque han transcurrido cerca de tres años desde que las guerras concluyeron sino también porque, según las declaraciones del ministro de Hacienda, hemos alcanzado gran superávit en los presupuestos, y es posible, sin menoscabo del Tesoro, reducir los impuestos. ¿Por dónde puede empezarse mejor que aboliendo esa décima, que importa nada menos que ocho millones de pesetas?

Lo que no me parecería justo es que se hiciera excepciones. No es el vino el solo artículo de primera necesidad, ni tampoco el más indispensable. Hacer una excepción para el vino me parecería injusta y expuesta á las bien fundadas quejas de los que comercian con otras clases de artículos alimenticios. Las leyes para mí han de ser siempre generales. Las excepciones son odiosas.

F. PI Y MARGALL.

De actualidad

La Gaceta publica decreto prorrogando el plazo para las redenciones á metálico.

Dicen de Gijón que falleció el fogonero herido en el choque de trenes.

Urzaiz estudia las protestas recibidas de muchos productores de vinos contra el impuesto por cultivo creado en Agosto último.

Fúndase en que pagando la producción resulta un doble impuesto.

Para compensar la inclusión en presupuestos de las atenciones de primera enseñanza se establecerá un recargo territorial en cada ayuntamiento, y se rebajarán ó aumentarán los consumos según que el recargo exceda ó no de las atenciones actuales de enseñanza.

Barcelona: celebraron reunión 3,000 albañiles y acordaron la huelga, que comenzará mañana.

Piden la jornada de ocho horas.

El Consejo, á propuesta de Sagasta, acordó transformar en diez años el impuesto de consumos, rebajando una decena de cada año.

El proyecto de Urzaiz sobre la Deuda refiérese sólo á la reglamentación del pago de cupones del estampinado.

El Gobierno muéstrase indeciso respecto de la peregrinación al Pinar, y está inclinado á prohibirla.

Veragua está mal impresionado del problema de la pesca en Galicia. Regresará el miércoles.

En la Academia de Bellas Artes verificóse la recepción de Marian Benlliure, que dijo un discurso elocuente y fué aplaudido. Contestóle D. José Estéban.

Weyler propónese brevemente dotar á la Artillería de cañones de tiro rápido.

Entonces reorganizará el cuerpo, reduciendo los regimientos á cuatro batallas.

Tetuán opina que, abiertas las Cortes debe entrase enseguida en las discusiones económicas.

León y Castillo marchó á Anglet. Weyler no irá á San Sebastián.

Declaráronse en huelga los albañiles en Barcelona, por negarles la pretensión de las ocho horas.

La pastoral de Casañas se traducirá al catalán y se repartirá con profusión.

Valladolid.—Gamazo levantóse en estado satisfactorio.

El Ayuntamiento de Gijón, por excitación de los comerciantes, acordó dirigirse al Gobierno á fin de que adopte medidas sobre la elevación de los cambios.

Organizará un mítin.

A Pamplona llegó el carlenal Sancha; dispensáronle honores.

Tánger.—Según noticias de Fez, la epidemia allí reinante es paludismo agudo.

Los rebeldes chinos incendiaron otra misión en la provincia de Hunan. Las tropas regulares son impotentes para dominarles.

En Nueva York declaráronse en huelga 30 algodones y téñese que ocurran desórdenes.

De Instrucción pública, organizando el cuerpo de ingenieros geógrafos. De Guerra, adquisición de materiales. Gobernación, suprimiendo la Junta de urbanización de obras.

El Herald, en su edición de París, publica un telegrama diciendo que aumenta la agitación carlista en la frontera de Cataluña.

Añade que el movimiento se iniciará en Berga.

Espéranse dos generales carlistas para asistir á una reunión que será el miércoles.

Los carlistas disponen de 20,000 fusiles, numerosas municiones y vestuario. Créese que los carlistas adoptarán el sistema de guerrillas.

El movimiento estallará antes de la mayor edad del rey.

Considérase que el telegrama es para preparar jugadas de Bolsa.

En Roma ha sido detenido un anarquista que amenazó de muerte á un elevado personaje del Vaticano.

Según telegrama de Bonafoux, el pretendiente negocia con los catalanistas, prometiéndoles que les concederá fueros y autonomía si le ayudan al intento del levantamiento.

Chascarrillo

Estaba el padre N.... cabeceando el sueño en su bien mullido sillón aquella noche de invierno... y ¡vaya una nochecita que hacía! ¡Santo Dios, y qué manera de llover! Apenas diera el reloj, desde lo alto de la torre, sus desonoras campanadas, él se iba á casita á descansar.... De todos modos, ¿quién había de ir á tales horas y con tal tiempo á solicitar servicios parroquiales?... Si acaso, algún aviso de extremaunción, y, para eso, allí quedaba el teniente cura, que era joven y no le temía á la mojada.... Y el padre N.... se incorporó un poco, atizó la lámpara y prestó oído.... Parecía que llamaban á la puerta.... ¡Justo!... Estaban dando unas nada suaves aldabonadas.

—¿Quién será? Debe ser cosa urgente, porque el sacristán viene á avisar. ¡Vágame Dios Todopoderoso! ¿Quién vendrá á dar la lata á semejante hora?...

—Sí, si le cura, ¿da usted permiso?

—¡A delantal! ¿Quién es?

—Y.... Ambrosio el sacristán, que vengo á decirle que ahí está un hombre que quiere hablar á usted con urgencia.

—¡Hombre! ¿Y no ha podido venir antes?... Dile que vuelva mañana á las ocho, que ya no es hora de archivo.

—Ya se lo he dicho, señor cura, pero me dice que es caso de mucha necesidad, y no admite espera.

—¡Vaya por Dios! Pues anda, dile que pase. Oye, Ambrosio, ¿lo conoces tú?

—¡Digo! Si es el Mo Macarrón el gitano.... Y que viene hecho una sopa y tiritando de frío....

—Bueno.... Pues que entre.... ¡Cómo ha de ser!

—¡A la pá de Dió, pae cural

—Dios te guarde, Macarrón. ¿Qué traes?

—Pus como traé... no traigo naíta más que mucho frío y más agua que la leche de á reá er cuartillo. M'alegro de verle güeno.

—Muchas gracias. Vamos, que tengo prisa. ¿Qué deseas?

—Pus verá osté, pae... Sabrá osté cómo mi compare Gandinga ha tenido un churumbé.... Es decí, la que lo ha tenido es la comare.... Güeno, pos verá osté.... Yo, como soy uña y carne del compare, no tendría yo lacha si no jechara el agua ar frío. ¿No es la chipén lo que yo platico?

—¡Hombre, allá tú!... ¿Yo qué tengo que ver?

—Espere osté, pae, y no sea osté tan vivo é genio, que tiene osté más sueño qu'er sereno é la calle Larga.... Güeno. Pus como iba iciendo, yo tengo que acristiana ar churumbé, y como los tiempos están tan malos que no se guipa un conulario ni con tiliscopio, yo dije:—Arza, Macarrón, á vé al pae cura—y aquí me tiene su mersé pa que ajustemos la sirmonia lo más arreglato que puea sé en clase é probe.

—Bueno.... Pues eso.... tú dirás cómo quieres el bautizo.

—De cualquiera jechura, pae; un bautismo esente, y listo, que hay mu poca monea....

—Pues mira, Macarrón. Un bautizo con ocho velas te costará cinco duros; con cuatro velas, tres duros; si lo quieres con capa y órgano, treinta reales. De estola, es decir, sin capa, quince reales. Escoge.

Quedóse Macarrón pensando mientras daba vueltas al sombrero con la diestra y con la izquierda se rascaba el cogote.

—Pae cura—exclamó tras de un rato de honda meditación—sigún eso, quié decí que mientras más jato más inero, ¿eh? Pus mire usted: yo soy un probe y no debo gastar fantesía.... Acristiáneme usted ar zagá en carnes blancos, er compare tocará la guitarra y yo alumbraé con un scriyo, y asina con dos reales estoy indurtao....

Por la copia,

L. R.

100,000 PESETAS 100,000

Nuestro gran concurso de las flores.

Algo de interesante y de completamente nuevo. Lo que estamos por hacer. Se puede conseguir 100,000 pesetas en premios. Nuestro concurso tiene por objeto de dar quien puede hacer la lista la más larga de nombres de flores, con las letras tomadas de la lista siguiente:

W D O Z O C K Q U L I A P R T A R I D G E S P N I E L V E B R D I M W A D O H T L

Aceptárense como haciendo parte de la clase de las flores todas las ciudades y nombres que se hallan en el Diccionario se puede emplear las letras aquí arriba, tantas veces como sea necesario, para formar un nombre de flor, por ejemplo: Rosa, Violeta, Pensamiento, etc.

A toda persona que haga una lista de 25 nombres, ó más, todos diferentes, daremos, abso utamente GRATIS, un magnífico premio del valor de 5,000 pesetas, y menos.

PREMIOS IMPORTANTES DADOS CADA DIA

Cuando habrá compuesto su lista, envíela la fórmula del anuncio aquí abajo, y mandenosa, con un sobre franqueado á su dirección. Entonces, si obtiene un premio, á que dese recibirlo no tendrá mas que suscribir un abono á nuestro periódico El Universo Ilustrado. Otreeremos todas las soluciones recibidas, que sea de día que sea de noche, toman parte en el concurso de la misma manera. Lo único que tiene que hacer es mandarnos este anuncio con su lista, y si esta es la mejor recibida en el día tendrá derecho al cronómetro de oro, al servicio de the, ó otros premios, según la clasificación que habra conseguida. Le garantimos que obtendrá un premio. No hay temor alguno de mixtificación de nuestra parte, pues no tenemos interés de enganar á nadie. Nosotros deseamos poseer un millón de lectores, satisfechos de nuestro periódico, y por esta razón no se pedimos que mande el dinero antes de que sepa exactamente el premio al cual su solución le habrá dado derecho. Todos los días, á las cuatro de la tarde, los examinadores se reunirán para juzgar las mejores soluciones recibidas, y designar los premios concedidos á los concurrentes. Le escribiremos deseguida para notificarle el premio que se ha sido designado, y si está completamente satisfecho, podrá mandarnos el importe de su abono al Universo Ilustrado, y el premio se sera entonces expedido por vuela de correo, en un colis postal, registrado. Para las personas de ideas sencillas puede parecer imposible que podamos hacer una oferta tan gigantesca, pero como tenemos el dinero, los medios y la reputación, sabemos perfectamente lo que hacemos, y si podemos conseguir un millón de lectores, gracias á esta gran idea, no dudamos que este millón de lectores no necesitarán á recomendar nuestro periódico El Universo Ilustrado á todos sus amigos, y por eso mismo ayudará á la propagación de periódico. Tenemos la intención de gastar 100,000 pesetas en estos concursos y cuando esta suma sea agotada, no reservamos el derecho de hacer publicar un aviso anunciando que el concurso está concluido. No espere innucio tiempo para que no sea demasiado tarde. Este concurso está abierto hasta el 15, de Noviembre de 1901.

Damos un premio especial de 1,250 pesetas en oro, independiente de todos los otros premios á la persona que habra mandado la solución reconocida la mejor y la más artísticamente adornada. Nuestro Comité se reunirá todos los días, y repartirá los premios como indicado arriba, pero este premio de 1,250 pesetas no será concedido mas que el 1.º de Diciembre de 1901.

QUIEN SOMOS

El Universo Ilustrado goza de una buena reputación, y es conocido por mantener sus pros mesas. Por referencias, puede dirigirse á todas las agencias de publicidad y negociantes de Londres.

Apellido . . . . . Calle . . . . . Ciudad . . . . . País . . . . .

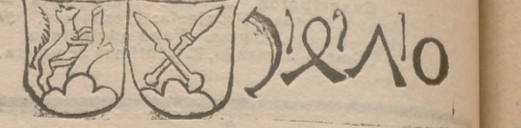
Dirección: El Universo Ilustrado, segunda Providencia Terrace segunda, Londres, E. W. Inglaterra.

Curiosidades

LOS LIBROS DE IMÁGENES antes del descubrimiento de la imprenta

Los bibliógrafos no se ocupan absolutamente más que de la parte tipográfica en los trabajos

que precedieron al descubrimiento de la imprenta, descuidando por completo el estudio de la ornamentación, que, sin embargo, tiene gran importancia por el gran número de imágenes que se encuentra en aquellos trabajos, el cual les da ya carácter de verdaderos libros ilustrados.

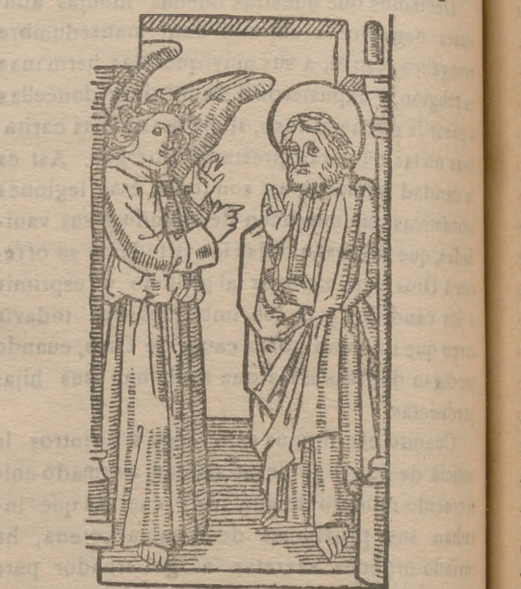


Sellos de grabador y fecha del grabado.

En la Edad Media los manuscritos ilustrados se vendían á elevados precios. Era, pues natural, que al nacer la imprenta se buscasen medios de decoración más fáciles y menos caros. Pareció que mucho antes de la invención de la tipografía se conoció y empleó la impresión á media con tintas de varios colores. Los iluminadores y decoradores de libros imprimían por medio de patrones recortados en láminas de metal. Los copistas se servían desde luego del estarcido para las letras capitales tan llenas de adornos. Enseguida hicieron uso de él para las minúsculas y así compusieron libros enteros, principalmente de canto llano. Hacia principios del siglo XV, los moldes de madera para hacer barajas trajeron el descubrimiento del grabado en madera.

Los primeros libros impresos en Alemania, Italia y Francia, iban desprovistos de ornamentación, que después se hacía á mano ó en miniatura, pasando muchos de estos libros por verdaderos manuscritos.

Los moldes que condujeron al descubrimiento del grabado sobre madera consistían en tacos en los que se tallaba en relieve las figuras



que se querían producir. Los grabadores hicieron desde luego imágenes de santos que, esparcidas entre los tácos, fueron después recogidas por los monjes y colocadas en los libros que poseían los conventos. A las figuras de santos sucedieron los asuntos históricos acompañados de su correspondiente explicación, grabada también en madera.

La recopilación de estos grabados forma el llamado Libro de imágenes ó libro xylográfico, de las palabras griegas xulon (madera,) y grafo (yo escribo).

De todos los libros xylográficos que quedan el más conocido es el titulado *Figurae typicae veteris atque antitipice, Novi testamenti, ó Biblia de los pobres*, muy conocido en Alemania, impreso por sólo una cara, que en algunos ejemplares aparecen pegadas por la parte blanca.

La misma rudeza que en aquél se encuentra en la *Historia de San Juan Evangelista*, que se cree posterior á él.

(Se continuará).

Noticias locales

LA CARTUJA

Anoche circuló por el barrio de Triana una hoja manifiesto, dando cuenta de la realización de un hecho lamentable, y de fatales consecuencias para la industria sevillana y la clase obrera. Se trata de la paralización de los trabajos en la fábrica de cerámica La Cartuja.

La determinación se funda en que la elevación de los cambios aumentando el precio de las primeras materias para la industria, que han de adquirirse necesariamente en el extranjero, venía haciendo difícil desde hace tiempo la situación económica de la fábrica.

La clausura de la famosa fábrica sevillana constituye un hecho de extraordinaria importancia para los intereses de la capital, y sume en la miseria á multitud de familias que, en aquella industria, tenían asegurado con su trabajo el sustento.

Hace pocos meses, y cuando más encontrados hallábanse los ánimos con motivo de las injustificadas huelgas que sostuvieron los obreros en corcho y metales, pedimos á la clase trabajadora cordura en sus actos. Le rogamos que observara con calma los hechos y no se dejase influenciar por los que viven á costa de la sangre del obrero en esas revueltas que producen los estragos anormales de una clase.

Nada más digno de respeto y consideración que el obrero; nada más merecedor de amparo, porque él constituye quizás el único elemento sano y viril de esta nación; pero de eso á que haga caso á los virilidores que de algún tiempo á esta parte sólo han procurado llevar el cisma á fábricas y talleres, imponiéndose en todas partes, no como hombres libres, sino como tiranos de una clase, va mucha diferencia.